

Excerpta

- ★ Para Jóvenes Escritores
- ★ Consejos de Lubrano Zas
- ★ Entrevistas en "Amaru"

FRECUENTE ES la preocupación de jóvenes con inquietudes o vacaciones literarias que demandan orientaciones o consejos sobre cómo cumplirlas. He aquí una de las respuestas más válidas y bellas que conocamos o hayamos oído: "Les diría que vivan, lean y escriban todos los santos días, cueste lo que cueste, y sepan sobrellevar su pobreza dignamente y cuiden de su ingenuidad: ésta nutrirá su inspiración, será una fuerza doble en el tiempo del desamparo. Que amen a sus maestros, a la gente, a las cosas y se descubran en ellas, y reverencien a los fracasados porque de ellos será el reino de los cielos. Que sepan que la escritura les ha sido dada para que vivan sólo para ella, aún desnudos y miserables, y piensen que el hombre es más de lo que come, porque lo hace para inventar un mundo lleno de imaginación; y que sepan, aunque al principio les cueste creerlo, que el cuentista en sí mismo, mientras anda, trata con otros, saca boleto para viajar y abraza a una muchacha y llora... está escribiendo siempre, porque la escritura es algo vivo por lo cual vale la pena morir". Quien esto dice es el argentino Lubrano Zas, "hijo directo y legítimo de la generación de Boedo, autor de formidable prosa en cuentos, ensayos y una que otra biografía". Y uno de los más certeros teóricos —añadiríamos— sobre lo que es el cuento. Su consejo es parte de la entrevista que le hacen en el último número de la revista bonaerense "Amaru". Un cuento de Zas apareció en reciente número de la revista "Plural".

LUBRANO ZAS trabaja en el rescate de olvidados escritores argentinos que él considera recuperables: Gustavo Riccio, Miranda Klix, Alcides Greca, Roberto Mariani, a quien considera precursor de Arlt. Se refiere así a otro de los que redescubre, Juan Palazzo. "Palazzo introduce en nuestra cuentística un voiceo rico, un lunfardo limpio, sin entrecuillitas, y en sus relatos palpita la vida caliente. Yo leí sus cartas en casa del escultor Agustín Riganeli, un amigo a quien amé. Publicó un solo libro, y su vida fue breve. Siempre me atrajo su dolorosa existencia. Los hombres del grupo Boedo me enseñaron a amarlo. Uno se siente vinculado a ciertas vidas sin saber por qué. Cuando Arguedas, el peruano, se pegó un tiro, enmudecí. Entonces supe del valor de haber estrechado un día su mano escritora, y siempre que un ser querido me estrecha entre sus brazos, me acuerdo de él. Hay que cuidar el recuerdo de ciertos hombres: nos ayudan a resistir". También señala: "La cuentística argentina siempre fue testimonial, pesimista. El cuento debe vivir sumergido en la vida, no es un espejo y no importa su extensión y es violable y cada lector lo interpretará a su manera, porque el subconsciente participa en su construcción". Otra entrevista hay "Amaru", a Nira Etchenique, autora de la novela "Persona", centrada en una relación familiar entre un padre y su hija.

NIRA ETCHENIQUE dice: "Soy lectora fervorosa pero no ordenada. Del medio nacional más que hablar habría que llorar. Es terrible y lamentable. Está ese estrato donde seguimos manteniendo a los monstruos sagrados, donde se fomenta la basura. Cualquier cosa y nada más. No hay nada. Y no tenemos a nadie porque la crítica o es complaciente u oculta. Ha habido algunas cosas importantes que han terminado siendo publicadas en el exterior. Para escribir en este país, hay que escribir pensando en lo que gratificará a la gente. Sigamos sacándole fotos a Marta Lynch así de vedette con Susana Giménez. La única cosa heroica que se hace son las revistas literarias. Y si sobreviven, son unas desdichadas porque ¿a cuánta gente llegan? Hablar de cultura y tratándose de Argentina, es hablar de los OVNIS en la Plaza de Mayo. Nunca vi ninguno. Ahora, yo no sigo lo que pasa en España o Italia o en toda Europa. Me interesa más lo que sucede aquí. Hace cinco o seis años que me dedico a lo latinoamericano. Soy una lectora consecuente de García Márquez, Carpentier, pero además, releo mucho a Sartre, Simone de Beauvoir, Cesare Pavese". Hay testimonios así, de pronto perdidos, pero al fin muy reveladores.